

LA EVOLUCIÓN DE LAS NOMENCLATURAS DEL ESPAÑOL: EL *VOCABULARIO DE LAS VOCES MÁS USUALES* (1839) DE EMANUEL DEL MAR

M^a ÁNGELES GARCÍA ARANDA
Universidad de Jaén
mgaranda@ujaen.es

1. INTRODUCCIÓN

Desde los inicios de la lexicografía española, se han venido publicando breves repertorios temáticos bilingües y plurilingües que tratan de acercar el léxico de la lengua, siempre organizado en ámbitos designativos, a lectores que quieren aprenderlo de forma rápida y práctica. Los primeros que se elaboraron en la Península estaban redactados únicamente en español y latín, pero el paso del tiempo, las transformaciones políticas y sociales y la aparición de nuevas necesidades lingüísticas a partir del siglo XVI favorecieron la aparición de nomenclaturas de lenguas modernas y la desaparición paulatina del latín.

Estas nomenclaturas tuvieron su etapa de mayor esplendor en los siglos XVI y XVII y, aunque durante las centurias siguientes descendió el número de publicaciones, nunca llegaron a desaparecer, lo que evidencia la utilidad de este sistema de ordenación del léxico para la enseñanza de segundas lenguas.

Una de estas nomenclaturas fue incluida en 1839 en la *Guía para la conversación en español e inglés* de Emanuel del Mar, autor de varias obras para la enseñanza del inglés a españoles y del español a ingleses.

El propósito de estas páginas es, pues, dar a conocer el contenido de este repertorio temático y, como consecuencia, acercarnos a la lexicografía menor de esta centuria. Ello nos permitirá escribir una página más sobre la historia de los diccionarios del español y sobre la enseñanza de nuestra lengua fuera de nuestras fronteras.

2. LA OBRA DE EMANUEL DEL MAR

La escasa información sobre la vida de Emanuel del Mar hay que buscarla en los prólogos de su obra. Durante el reinado de Fernando VII estuvo exiliado, como tantos otros liberales, en los Estados Unidos primero y en Londres después, donde dio clases de español e inglés, y así en las portadas de algunos de sus manuales puede leerse “profesor de lengua española” o “profesor de los idiomas español e inglés”¹.

Emanuel del Mar es autor de una *Nueva gramática teórica y práctica de la lengua inglesa para uso de los españoles* (que apareció en 1827 y que se reeditó en 1833, 1844, 1848, 1853 y 1867; en 1840, se publicó también en una edición de bolsillo bajo el título *A Concise and Simplified Grammar of the Spanish Language*), de una *Gramática completa de la lengua castellana para uso de los ingleses* (1844 y 1848), de una *Guía para la conversación en español e inglés*, de un *Manual de modelos de literatura en prosa española* (editado en 1841 y 1854), de una *Gramática de la lengua inglesa* (1842) y de un *Tratado de pronunciación inglesa para uso de los españoles*².

El contenido de estos manuales muestra que del Mar fue un intelectual con una gran formación humanística, preocupado por elaborar un método de enseñanza de lenguas que fuese útil tanto a sus alumnos como a todo aquel que, sin acceso a un profesor, tuviese interés por aprender cualquiera de estas dos lenguas. Propone, por tanto, un método en el que junto a las reglas gramaticales de la lengua (que abarcan tanto ortografía como prosodia, etimología y sintaxis) se encuentre también su uso en ejercicios y ejemplos prácticos. Para completar el método, se ocupa también de recopilar el léxico básico, los refranes y las frases hechas

¹ Sobre el traslado de Estados Unidos a Londres de nuestro autor, afirma Matilde Gallardo (2003) que “Desconocemos la fecha exacta de su traslado a Londres, pero en 1833 su nombre figura ya en la lista de profesores de The London High School, centro de enseñanza secundaria en Tavistock Square. Su estancia en la capital inglesa se prolongó durante varias décadas, como confirman las sucesivas ediciones de sus libros. En 1848 Del Mar sigue autodenominándose “profesor de lengua española” (professor of the Spanish language), y en 1852 su nombre aparece entre los solicitantes para el puesto de catedrático de lengua y literatura españolas que había quedado vacante en King's College de Londres (Documentos KA/C5/MI). Del Mar no llegó a ocupar la cátedra que le fue otorgada finalmente al Reverendo Juan Calderón, otro exiliado español, conocido tanto por su heterodoxia como por sus conocimientos filológicos y de quien ya se ha tratado en relación con la enseñanza del español en King's College de Londres”.

² Los títulos de las obras en inglés son: *A complete theoretical and practical grammar of the Spanish language*, *A New grammar of the English language for the use of Spaniards*, *A guide to Spanish and English conversation*, *Manual of extracts in Spanish prose*, *A universal grammar adapted to the English language* y *A treatise on English pronunciation for the use of Spaniards*.

que al estudiante de uno y otro idioma es de esperar le serán de grande auxilio para expresar sus sentimientos y necesidades, ya sea en la sociedad, ya en sus viajes, en sus recreos, y en varias circunstancias domésticas (prefacio de la *Guía para la conversación en español e inglés*, pág. viii).

3. LA LEXICOGRAFÍA MENOR ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX

El siglo XIX es uno de los siglos de los grandes diccionarios del español. Se publican diez ediciones del *DRAE* (1803, 1817, 1822, 1832, 1837, 1843, 1852, 1869, 1884 y 1899), los repertorios de Manuel Núñez de Taboada, de Juan Peñalver, de Vicente Salvá, de Ramón Joaquín Domínguez, de Roque Barcia, de José María Sbarbi, de López de la Huerta y otros tantos bilingües y plurilingües.

Pero junto a estos voluminosos repertorios, aparecieron también otras recopilaciones léxicas, menos ambiciosas y extensas, que sólo pretendían recopilar en unas pocas páginas el léxico esencial de una o varias lenguas y ofrecerlo a los lectores que por diferentes motivos necesitaban materiales de adquisición de léxico útiles y no demasiado amplios. Algunos de estos catálogos, para facilitar aún más el aprendizaje, agrupaban el vocabulario de la lengua por ámbitos designativos. Una de estas nomenclaturas es la de Emanuel del Mar, pero no fue el único que durante esta centuria publicó un repertorio temático. Francisco Martínez, Mauricio Bouynot, G. Hamonière, Guillermo Casey, Fernando Tramarría, John Rowbotham, Timoteo Cemborain y España, J. Lanquine y B. Baro y Francisco Corona Bustamante incluyeron nomenclaturas bilingües en sus manuales de enseñanza de segundas lenguas (v. M. C. Ayala Castro, 1998).

Estos vocabularios, no obstante, no son originales, pues ya desde finales del siglo XV se venían componiendo repertorios temáticos con el español. El primero fue, como no podía ser de otra forma, Antonio de Nebrija, quien al final de la segunda edición de sus *Introductiones latinae* (Burgos, 1493), incorporó un “Lexicon seu parvum vocabularium”, esto es, una nomenclatura bilingüe latín-español. Tras él, vinieron Miguel Navarro, Bernabé Soler, Nicolás Vellón y José Patricio Moraleja para las bilingües con el latín, y César Oudin, Jerónimo de Texeda, Lorenzo Franciosini, Francisco Sobrino, Félix Antonio de Alvarado, Lorenzo de Robles, Juan Ángel Zumarán, Guillermo Alejandro de Noviliers, Thomas Croset, Matías Kramer, John André, Esteban Rosterre, Pedro Nicolás Chantreau, Pedro Tomasi, Felipe Fernández y Antonio Galmace, entre otros, para las bilingües y plurilingües de lenguas modernas.

Ahora bien, los primeros léxicos agrupados por materias de que tenemos noticia fueron compuestos, como recogió Julio Casares (1941: 26-27, 91-93), en China, Siria y Grecia. Casares cita el *Eul-Ya* chino, el *Attikai Lexeis* del griego Aristófanes de Bizancio, el *Onomasticón* de Julio Pollux, el sánscrito *Amara Kosha* o el *Libro llamado el Intérprete para enseñar la lengua de los sirios*. Todos ellos con ordenaciones ideológicas o por materias del léxico.

Y estas clasificaciones temáticas, presentes en todas las culturas y con una dilatada historia, también tuvieron sus continuadores en la Edad Media europea. Del siglo XII son *De nominibus utensilium* de Alexander Neckam, el temático *De utensilibus ad domum regendam pertinentibus ad magistrum suum Anselmum* de Adam du Petit Pont, *L'aprise de la langue français* de Walter de Bibbesworth o el *Dictionarius* de Johannes de Garlandia (vid. A. Scheler, 1865 y A. Owen, 1929). Y G. Goetz, en el volumen tercero de su *Corpus Glossariorum Latinorum* (1965), reproduce varios repertorios temáticos greco-latinos, compuestos en diferentes momentos de la etapa medieval. La llegada del Renacimiento trajo la supresión del griego, la paulatina desaparición del latín y la incorporación de las lenguas modernas, así como la modificación del contenido de algunos epígrafes³.

Se trata, por tanto, de un abundante corpus de obras lexicográficas que sólo persiguen ofrecer el vocabulario de la lengua

sin un gran trasfondo científico [...], no tienen como finalidad la de presentar palabras con significado afín o igual, sino la de poner próximas voces cercanas por lo designado, no necesariamente por el significante o por el significado como ocurre en los demás diccionarios (Alvar Ezquerro, 1987: 470).

4. LA GUÍA PARA LA CONVERSACIÓN EN ESPAÑOL E INGLÉS (1839)

El “Vocabulario de las voces más usuales” ocupa de la página nueve a la cuarenta y seis de la *Guía para la conversación en español e inglés* que contiene varias listas de las voces más usuales, debidamente clasificadas, colecciones de diálogos de etiqueta y frases de conversación sobre los asuntos más generales

³ La evolución del contenido de estos repertorios la presenté en el anterior Congreso de Lexicografía Hispánica bajo el título “La clasificación conceptual del léxico en repertorios de los siglos XVI y XVII. Origen y evolución”.

de la vida, refranes y modos de decir y tablas comparativas de monedas, pesos y medidas⁴. Esta Guía apareció por primera vez en 1839, y más tarde en 1844, 1850 y 1853⁵.

La obra, redactada doblemente en inglés y en español, contiene todo lo que en el título de la portada se anuncia: 1) una primera parte que consta de unas indicaciones sobre pronunciación española redactadas en inglés, unas notas sobre pronunciación inglesa en español y el “Vocabulario de las voces más usuales” del que nos ocuparemos a continuación; 2) una segunda parte que incluye una “Colección miscelánea de frases familiares y diálogos de etiqueta en español e inglés”, y 3) una tercera parte que lleva por título “Colección de refranes y modos de decir, que más comúnmente se usan en la conversación”. Al final, la relación de “Monedas españolas” y “Monedas inglesas”.

Según palabras del propio autor, la recopilación de proverbios, refranes, modos de decir y diálogos puede tener

mucha utilidad al estudiante, tanto en la conversación como en la lectura, y se ha tenido cuidado en reunir los que fuesen de uso más continuo en ambos idiomas [...]. Otros aprenden una lengua sin otra mira que la de hacer aplicaciones prácticas. A estos, pues, se supone, que una obrita de este género, podrá ser de mucha ventaja, después de haberse aplicado a la teoría del idioma que desean poseer (prefacio, págs. vii-viii).

Las reglas de pronunciación del español y del inglés (págs. 1-8) están tomadas de la *Gramática inglesa y española* del autor “para aquellas personas que no estuviesen provistas de esta obra”, recogen breves indicaciones sobre la pronunciación de vocales, consonantes, sílabas y acentos de ambas lenguas.

En la segunda parte, del Mar compila, otra vez en español y en inglés, unas observaciones sobre los saludos y expresiones más habituales en las dos lenguas (págs. 47-50) y varios diálogos (págs. 51-117). La temática de estos es muy poco original como muestran los publicados desde la etapa áurea, a saber, “Para saludar, despedirse y hacer los cumplimientos”, “Del tiempo”, “Para rogar, preguntar, pedir, ofrecer, agradecer y ordenar”, “Para consentir, rehusar, excusarse, dar la enhorabuena y el pésame”, “Para dudar, afirmar, persuadir y negar”, “Del comer y beber”, “Del levantarse y vestirse”, “El almuerzo”, “Para escribir una carta”, “De las noticias”, “Del paseo”, “La comida”, “Del teatro”, “Sobre el estudio de las lenguas española e inglesa”, “Con un tendero”, “Para preguntar por el camino”, “En una fonda”, “Para alquilar una habitación”, “Con un zapatero”, “Con el sastre”, “Con la lavandera”, “Con un médico”, “Sobre varios géneros de juegos”, etc. De ellos afirma el autor en el prefacio que

Se ha disputado muchas veces acerca de la utilidad de los Diálogos, y la experiencia ha demostrado que el único medio cierto de adquirir un idioma con perfección es el de aplicarse a su teoría. Por tanto, el autor de las siguientes páginas, no pareciéndole oportuno el colocar Diálogos en una obra elemental, los ha omitido tanto en su Gramática Inglesa para uso de los Españoles, como en su Española para los Ingleses. Todos convendrán en que una Gramática debe abrazar el más pequeño volumen posible, el añadirle una limitada colección de Diálogos, sólo serviría para aumentar su tamaño y precio (pág. vii).

De entre estos diálogos, es especialmente interesante el que del Mar dedica al estudio de las lenguas española e inglesa. En él aparecen las opiniones del autor sobre el aprendizaje y estructura de las dos lenguas; por ejemplo, cree que tres meses son pocos para aprender una lengua, que con resolución se aprende cualquier idioma y que es importante conocer el inglés tanto por su abundante literatura como por su uso prácticamente mundial; reconoce también la dificultad de la pronunciación inglesa (“entiendo casi nada de la conversación, porque los ingleses parece que se comen la mitad de las palabras y se ven en el idioma inglés voces de hasta seis o siete letras con un solo sonido”), la ayuda que supone para el

⁴ La reproducción de la portada completa es:

A GUIDE / TO / SPANISH AND ENGLISH / CONVERSATION, / CONTINING / VARIOUS LISTS OF WORDS IN MOST GENERAL USE, / PROPERLY CLASSED/ COLECCIONTS OF / COMPLIMENTARY DIALOGUES & CONVERSATIONAL PHRASES / ON THE MOST GENERAL SUBJECTS OF LIFE / PROVERBS AND IDIOMS / ALSO COMPARATIVE TABLES OF COINS, WEIGHTS, / AND MEASURES / BY / EMANUEL DEL MAR, / PROFESSOR OF THE SPANISH AND ENGLISH LANGUAGES, / AUTHOR OF A SPANISH GRAMMAR FOR THE USE OF ENGLISHMEN, / AND OF AN ENGLISH GRAMMAR FOR THE USE OF SPANIARDS, / ETA. ETC. / Third Edition / ENLARGED AND IMPROVED / LONDON / DULAU & CO., 37, SOHO SQUARE. / DCCCL. GUÍA / PARA / LA CONVERSACIÓN / EN ESPAÑOL E INGLÉS, / QUE CONTIENE / VARIAS LISTAS DE LAS VOCES MÁS USUALES, / DEBIDAMENTE CLASIFICADAS / COLECCIONES DE / DIÁLOGOS DE ETIQUETA Y FRASES DE CONVERSACIÓN SOBRE / LOS ASUNTOS MÁS GENERALES DE LA VIDA; / REFRANES Y MODOS DE DECIR; / Y TABLAS COMPRATIVAS DE MONEDAS, PESOS, / Y MEDIDAS. / POR / EMANUEL DEL MAR, / PROFESOR DE LOS IDIOMAS ESPAÑOL E INGLÉS; / AUTOR DE UNA GRAMÁTICA ESPAÑOLA PARA USO DE LOS INGLESES, / Y DE UNA INGLESA PARA USO DE LOS ESPAÑOLES, / ETC. ETC. / Tercera Edición, / AUMENTADA Y PERFECCIONADA. / LONDRES: / EN CASA DE DULAU Y C^{IA}, 37, SOHO SQUARE. / MDCCCL.

⁵ Manejamos el ejemplar de la tercera edición, por estar “aumentada y perfeccionada” que se encuentra en la Biblioteca Nacional, en Madrid, con signatura 12/262725.

aprendizaje de una lengua el vivir unos años en el país en que se habla, especialmente si se frecuenta la sociedad y los teatros, y la facilidad de la teoría gramatical del inglés comparada con la española, sobre todo en las conjugaciones verbales. Además, defiende que la práctica no tiene sentido ni es provechosa sin una buena teoría de base y la importancia de la lectura en el aprendizaje de segundas lenguas⁶.

La tercera parte está dedicada a refranes y modos de decir (págs. 118-145), y recopila una lista alfabética, redactada en español e inglés, de estas unidades. Las dos últimas páginas registran los nombres de diversas monedas españolas –pesos, reales, cuartos y maravedíes– e inglesas –libras esterlinas, chelines, peniques y cuartos–, así como la equivalencia entre unas y otras.

4.1. Contenido del “Vocabulario de las voces más usuales”

El “Vocabulario de las voces más usuales” es una nomenclatura de casi tres mil artículos (si nuestros cálculos no fallan exactamente de dos mil novecientos noventa y uno), que tiene como lengua de salida el español y como lengua de llegada el inglés. El léxico recopilado está dividido en treinta y cuatro ámbitos designativos de muy diferente extensión, a saber: Del universo, de la atmósfera, sus mudanzas y efectos (noventa y tres artículos), Divisiones naturales y políticos del Globo (trescientos ochenta y tres artículos), El tiempo y sus divisiones (ciento tres artículos), El género humano y grados de parentesco (setenta y siete artículos), El cuerpo humano (ciento catorce artículos), Facultades y afectos del alma (doscientos diez artículos), Los sentidos (diez y seis artículos), Accidentes, enfermedades y propiedades del cuerpo humano (ciento treinta y ocho artículos), Dignidades, profesiones y oficios (ciento cuarenta y seis artículos), Del estado y gobierno (noventa artículos), Comercio (ciento dos artículos), Profesión militar (ciento ochenta y ocho artículos), De la marina (ochenta y nueve artículos), Ciencias y artes liberales y mecánicas (setenta y tres artículos), Lo que se necesita para escribir y estudiar (ochenta y cinco artículos), Del vestido, etc. con dos secciones: Para hombres (sesenta y nueve artículos) y Para mugeres (cuarenta y seis artículos), Telas para vestir (veintinueve artículos), De una ciudad (ochenta artículos), El campo (setenta y seis artículos), Árboles y arbustos (cincuenta artículos), Flores (veintiocho artículos), De una casa (setenta y ocho artículos), Muebles de una casa (sesenta y cuatro artículos), Criados de una casa (diez y seis artículos), Servicio de la mesa (treinta y ocho artículos), Las comidas (ocho artículos), Comida y bebida (ciento setenta y tres artículos), Animales domésticos, anfibios y de rapiña (noventa y nueve artículos), Aves domésticas, silvestres y de caza, etc. (cincuenta y nueve artículos), Pescados (treinta y dos artículos), Reptiles e insectos (veinticuatro artículos), Insectos que vuelan (quince artículos), Piedras preciosas, metales, minerales, etc. (sesenta y uno artículos) y Juegos (treinta y nueve artículos).

Muchos de los epígrafes de esta nomenclatura están ordenados alfabéticamente, perdiéndose así la ordenación interna presente en otros repertorios temáticos y que es esencial en este tipo de obras. Así, por ejemplo, otras nomenclaturas del español en el epígrafe sobre las “Facultades y afectos del alma” colocan seguidas y en primer lugar las virtudes y después los defectos; en el capítulo de las profesiones encontramos primero la relación de las dignidades eclesiásticas y después de las civiles, primero los oficios liberales, después los manuales y por último los condenados, y en las “Profesiones militares” primero presentan a los altos cargos y después a los soldados, reclutas y desertores. Todo ello en la nomenclatura de Emanuel del Mar se pierde.

De la misma manera y conociendo el contenido de otros léxicos temáticos, sorprende que se enumeren detallada y abundantemente países, ciudades, mares, ríos, cordilleras, montañas y otros accidentes geográficos, lo que, por otro lado, aumenta considerablemente el volumen del epígrafe “Divisiones naturales y políticas del Globo” y desequilibra el reparto de artículos lexicográficos, originando un capítulo muy amplio y otros treinta y tres más breves.

Estas peculiaridades evidencian que la ordenación y estructura de los materiales de estos repertorios cambió con el paso del tiempo. Tal vez ello se debió a la aparición de nuevas necesidades lingüísticas y al elevado número de publicaciones y versiones que se hicieron, en las que cada autor añadía, quitaba o modificaba aquello que consideraba oportuno, como es habitual y corriente en la historia de nuestros diccionarios.

En cambio, la nomenclatura de del Mar no difiere de las demás en otros aspectos. El autor, por ejemplo, tiene dificultades en distribuir el léxico de la lengua en unos cuantos epígrafes y no puede evitar repetir algunas voces, y es que no debe ser tarea fácil determinar dónde termina un ámbito designativo y dónde empieza otro, o establecer a partir de qué criterio se determina la inclusión de un término en uno u otro epígrafe. Por ejemplo *el té*, *el café* y *el chocolate* aparecen tanto en “Las comidas” como en “Comida y bebida”, *cordero*, *cabra* y *cabrito* en “Comida y bebida” y en “Animales domésticos, anfibios y de

⁶ Entre los autores ingleses, del Mar aconseja a Johnson, Swift, Burns, Milton, Blair, Cowper, Thomson, Hume, Moore, Young, Shakspeare, Goldsmith, Byron y Scott. Entre los españoles, menciona a Cervantes, Lope de Vega, Capmany, Yriarte, Feijoo, Calderón, Cadalso, Quintana, Cienfuegos, Mariana, Meléndez, Campomanes y el Padre Isla.

rapiña”, *lenguado*, *salmón* y *trucha* en “Comida y bebida” y en “Pescados” y *cochero*, *cocinero* y *criado* en “Dignidades, profesiones y oficios” y en “Criados de una casa”. También, como en otros casos, la búsqueda de un artículo puede resultar infructuosa si no tenemos en cuenta que están ordenados exclusivamente a partir de los criterios del autor –que no tienen por qué coincidir con los del lector–, y así *el jarro*, *la porcelana* o *la loza* hay que buscarlos en “Muebles de una casa”, mientras que *la jarra*, *el tazón*, *la vajilla*, *los vasos* y *los platos* se encuentran bajo el epígrafe “Servicio de la mesa”.

4.2. Los artículos lexicográficos: forma y contenido

La forma del artículo lexicográfico de esta nomenclatura tampoco es demasiado original. Abundan, como en todas las nomenclaturas, los equivalentes lingüísticos sinonímicos –a una voz española le corresponde una inglesa– y los equivalentes lingüísticos complejos o acumulativos –a una o varias voces españolas le corresponden dos o más inglesas o a la inversa, una o varias inglesas tienen dos o más traducciones españolas, éstas siempre van o bien separadas por la conjunción *o*, o bien por una coma, o bien seguidas y conectadas con una llave:

Dios	God
las pestañas	the eye-lashes
la honradez	honesty
un librero	a bookseller
una emboscada	an ambush
una galera	a galley
un cedro	a cedar-tree
los platos	the plates
el jilguero	the linnet
los naipes	cards
un actor o comediante	a play-actor or comedian
una calma o bonanza	a calm
el sud, sur o mediodía	the south
un valle	a vale or valley
la cotilla, el corsé o justillo	the stays
caro, barato	dear, cheap
la jaqueca	headache, megrim
un poder, una procuración	a letter, or power of attorney
la savia, el jugo	the sap
la obscuridad	} darkness
las tinieblas	
un joven	{ a youth or young man

Del Mar también incluye en tres ocasiones dos voces diferentes, que podrían formar artículos por separado, dentro del mismo artículo lexicográfico, y las une a través de la cópula *y*: “cepillo y polvos para los dientes, tooth brush and powder”, “piedra y eslabón, flint and steel” y “las tazas y platillos, the cups and saucers”.

En cuanto a la forma de las voces españolas, es necesario señalar que el autor no es sistemático ni homogéneo. Los sustantivos aparecen tanto en singular como en plural, unas veces precedidos de artículo determinado, otras de indeterminado y otras sin artículo: *un átomo*, *un astro*, *las estrellas*, *la pierna*, *los pies*, *la audacia*, *avaricia*, *cabrito*, *un lechoncillo*, *peras*, *los mellizos*...

Tampoco hay sistematicidad a la hora de recoger las formas femeninas de los sustantivos, pues mientras que incluye *abadesa*, *muchacha*, *hermana*, *tía*, *abuela*, *parienta*, *viuda*, *leona*, *perra*, *cochina* o *cierva* y sus respectivas formas masculinas, no recoge *melliza*, *religiosa*, *primogénita*, *prima hermana*, *gata*, *loba* o *mona* y sí *mellizo*, *religioso*, *primogénito*, *primo hermano*, *lobo* y *mono*.

En varias ocasiones, del Mar señala con un sangrado la relación extralingüística que existe entre algunas voces, pues la ordenación alfabética que impone a algunos de los epígrafes impide establecer conexiones entre la lengua y el mundo. Así, cuando en las “Divisiones naturales y políticas del globo” lista los nombres de los países alfabéticamente, junto a Austria coloca Viena, junto a Bélgica Amberes, junto a China Pequín, junto a Inglaterra Londres, junto a Rusia San Petersburgo y junto a Suecia Estocolmo; de la misma manera, junto a la vista está la visión, una ojeada y una mirada, junto al oído un ruido y un sonido, junto a la espada el puño y la hoja, junto al caballo el relincho, la cola, el crin, la pezuña, el paso, el

galope y el trote, junto a la tortuga la concha, junto al perro el cachorrillo, el galgo, el mastín, el sabueso y el ladrillo, junto al gallo el canto y la cresta, junto a la tórtola el arrullo...

Además de la información lexicográfica, la ortografía del repertorio tiene también interés, pues a pesar de que ya se habían publicado el *Diccionario de autoridades* (1726-1739), la *Ortografía* (1741) y la *Gramática* (1771) de la Real Academia Española, así como algunas de sus reediciones, del Mar ofrece algunas grafías y variantes que llaman la atención por la tardía fecha de publicación de su *Guía*. Encontramos *fièvre*, *bivac*, *egército*, *javón*, *vívora*, *cenocéfalo* y *zínque*, cuando la Academia prefirió *fiebre*, *vivac*⁷, *ejército* (y *ejército* a partir de 1803), *jabón*, *víbora* y *cinocéfaló* desde 1726 y *zinc* desde 1817. En cambio, del Mar coincide con la Academia en las variantes *merla* y *mirlo* –recogidos en el diccionario desde su primera edición– y *chaqueta* y *jaqueta* –que se encuentran sólo desde 1817–, y en la forma *gefe*, que la institución mantuvo sólo hasta 1832. Por otro lado, y teniendo en cuenta que la nomenclatura de del Mar lleva por título “Vocabulario de las voces más usuales”, sorprende que recopile algunas voces que no estaban presentes en el diccionario general de la lengua, ni en 1839 cuando el repertorio se publica por primera vez ni en 1850 cuando es aumentado y perfeccionado; así, recoge *ranúculo*, *mostacera* –incorporado al *DRAE* en 1869–, *ortolano*, *limazón*, *tamborero*, *hanoveriano* o *peruviano* –en el *DRAE* desde 1852–. Prefiere también *saboyardo*⁸ a *saboyano* y el galicismo *pórfiro* a *pórfido*⁹.

4.3. Fuentes

No es fácil determinar cuál es la fuente directa de del Mar. En la mayoría de nomenclaturas se repiten los mismos ámbitos designativos (el cuerpo humano, los parentescos, animales, comidas, plantas, la casa, oficios y profesiones,...) y, como su finalidad es ofrecer el léxico básico de una lengua, también se repiten las mismas voces.

No obstante, y rastreando los manuales de enseñanza de segundas lenguas que incluyen nomenclaturas del siglo XIX, descubrimos dos obras con un contenido muy similar al de la *Guía para la conversación* de Emanuel del Mar. La primera es el *Intérprete anglo-hispano, o sea, tratado práctico de las lenguas inglesa y española acomodado al uso respectivo de ambas naciones [...]* de Guillermo Casey (Barcelona, Miguel y Tomás Gaspar, 1821). La segunda es la *Nueva guía de la conversación en español y francés en tres partes* de G. Hamonière (París, Théophile Barrois, 1815). Y ambas recogen, entre otras materias, un vocabulario temático, diálogos, expresiones idiomáticas y refranes¹⁰.

Pero a pesar del contenido parecido de los manuales, de las coincidencias en la forma de concebir el estudio de las lenguas¹¹ y de repetirse algunos diálogos y epígrafes, del Mar no copió servilmente ni una ni otra. Si cotejamos las nomenclaturas, observamos que nuestro autor ha eliminado algunos contenidos (colores, nombres de pila, del teatro, del culto divino), ha añadido otros, ha modificado los títulos de otros, ha ampliado el número de voces y ha dispuesto un nuevo orden de aparición de los epígrafes en la nomenclatura.

El repertorio de del Mar, por tanto, no es demasiado original y, aunque sea difícil determinar con exactitud su fuente directa, sí parece claro que conoció repertorios temáticos anteriores y es fácil que los utilizara como modelos para su “Vocabulario de las voces más usuales”.

⁷ Tanto *bivac* como *vivac* aparecen en el epígrafe “Profesión militar”, sólo que la primera, por su ortografía, lo hace al principio del capítulo y la segunda al final.

⁸ La Academia recogió *saboyardo* en 1803, 1817, 1822 y 1832, a partir de esta fecha prefirió *saboyano*.

⁹ La forma *pórfiro* se encuentra en las ediciones de 1803, 1927, 1950, 1985 y 1989, pero siempre remitiendo a la forma *pórfido*.

¹⁰ El *Intérprete* de Casey tiene además unas “Muestras de estilo epistolar sobre diversas materias útiles e instructivas; correspondencia mercantil o cartas para toda suerte de operaciones comerciales, con fórmulas de conocimientos, de facturas, de cuentas corrientes, de cuentas de seguros, de letras de cambio, de vales, de recibos y endosos” y un “Apéndice que demuestra extractos históricos, oratorios, alegóricos y poéticos, sacados de los más célebres escritores ingleses y españoles, para adiestrarse el alumno en la lectura y traducción”. La *Guía* de Hamonière, como reza en el subtítulo, está dividida en tres partes, “Le première contenant un Vocabulaire de mots usuels par ordre alphabetique; la seconde, quarente Dialogues sur différens sujets; et la troisième, un Recueil d’idiotismes, d’expressions familières et de proverbes”.

¹¹ Así por ejemplo, del Mar coincide con Casey en considerar que estos manuales son prácticos y que sólo deben utilizarse una vez que la teoría gramatical está bien aprendida y asimilada, “Llevo dicho en otra parte que la gramática, como las demás obras elementales, deben ser sucintas, claras, metódicas y suficientes, sin contener más materia que la que prescribe su destino; los dilatados vocabularios, diálogos y otros accesorios que solían ensanchar las gramáticas hasta igualarlas en tamaño con los diccionarios, han tenido el sano efecto de hacernos ver hoy día que eran otros tantos pasos erróneos de parte del alumno, e impéritos de parte de su maestro; pues que me diga este ¿qué fruto sacará aquel de un diálogo o locución proverbial si antes no entiende la construcción gramatical de cada una de sus sentencias? Esta aserción ha triunfado ya tanto de las máximas rutinuales en los países en que más se cultivan las lenguas, que las gramáticas más simples y menos voluminosas se adoptan por las mejores, llevando merecidamente una decidida preeminencia sobre aquellos abultados y complicados volúmenes, cuya sola vista impone miedo al alumno más paciente y perseverante [...], si no fuera de este parecer no habría presentado este tratado al lector, que por ser puramente práctico nunca deberá usarse antes de hallarse bien versado en la materia gramatical”. Con Hamonière, comparte que el aprendizaje de una lengua es largo, que es necesario practicar mucho la conversación, que es muy importante ir al país en que se habla la lengua o que la resolución es fundamental para hablarla.

5. CONCLUSIONES

Este repertorio de Emanuel del Mar es breve, desconocido, poco original y sólo proporciona correspondencias de unas pocas voces del vocabulario básico de la lengua inglesa. Pero a la vez representa el éxito de un tipo de ordenación, la temática, que llevaba apareciendo en los diccionarios del español desde finales del siglo XV y que constituye una forma práctica, útil y muy provechosa de presentar el léxico de una lengua a los alumnos principiantes.

Además, a través de él se manifiesta la evolución del mundo y de las realidades extralingüísticas, y nos ofrece información interesante sobre oficios, la organización del estado y del gobierno, comidas, bebidas, la profesión militar y la marina, que hasta esta centuria no habían aparecido.

Este análisis nos ha permitido acercarnos a la Lexicografía menor del español, a su contenido, a la presentación de sus materiales y a sus fuentes, y gracias a ellos hemos podido continuar trazando una historia de nuestros diccionarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada Lara, I. (ed.) (2000): *Cinco siglos de lexicografía española. Actas del IV Seminario de Lexicografía Hispánica*. Jaén, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén.
- Alvar Ezquerro, M. (1987): "Apuntes para la historia de las nomenclaturas en español", *Actas del VII Congreso Internacional de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL). Homenaje a Pedro Henríquez Ureña. Santo Domingo, República Dominicana, 1984*. Santo Domingo, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, I, págs. 457-470.
- Alvar Ezquerro, M. (1994): "La forma de los diccionarios a la luz del signo lingüístico". En Hernández Hernández, H. (coord.): *Aspectos de lexicografía contemporánea*. Barcelona, Biblograf, págs. 3-13.
- Alvar Ezquerro, M. (2002): *De antiguos y nuevos diccionarios del español*. Madrid, Arco Libros.
- Ayala Castro, M. C. (1992a): "El concepto de nomenclatura". En Alvar Ezquerro, M. (ed.): *Actas del IV Congreso Internacional Euralex '90*. Barcelona, Biblograf, págs. 437-444.
- Ayala Castro, M. C. (1992b): "Nomenclatures de l'espagnol (1526-1800). Considérations générales sur la nature et la fonction des nomenclatures", *Cahiers de lexicologie*, LXI, págs. 127-160.
- Ayala Castro, M. C. (1998): "Los otros diccionarios del español: clasificaciones metódicas del siglo XIX". En Alvar Ezquerro, M. y G. Corpas Pastor (coords.): *Diccionarios, frases, palabras*. Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad, págs. 85-100.
- Azorín Fernández, D. (2000): *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*. Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Casares, J. (1941): *Nuevo concepto del Diccionario de la lengua y otros problemas de Lexicografía y Gramática*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Gallardo Barbarroja, M. (2003): *Introducción y desarrollo del español en el sistema universitario inglés durante el siglo XIX. Estudios de Lingüística del español*, vol. 20: <http://elies.rediris.es/elies20>.
- Gallardo Barbarroja, M. (1998): "Emanuel del Mar y su *A theoretical and practical grammar of the Spanish language* (1826): un manual para la enseñanza del español como lengua extranjera en el siglo XIX". En Delgado León, F., M. L. Calero Vaquera y F. Osuna García (coords.): *Estudios de lingüística general: actas del II Simposio de Historiografía Lingüística (Córdoba, 18-20 de marzo de 1997)*. Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, págs. 279-290.
- Goetz, G. (1965): *Corpus Glossariorum Latinorum*. Amsterdam, Verlag Adolf M. Hakkert, 7 vols.
- Martín-Gamero, S. (1961): *La enseñanza del inglés en España. Desde la Edad Media hasta el siglo XIX*. Madrid, Gredos.
- Owen, A. (1929): *Traité de Walter de Bibbesworth sur la langue française*. París, PUF.
- Sánchez Pérez, A. (1992): *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid, SGEL.
- Scheler, A. (1865): "Lexicographie latine au XII^e et au XIII^e siècle: Trois traités de Jean de Garlande, Alexander Neckam et Adam du Petit Pont", *Jahrbuch für romanische und englische Literatur*, Leipzig, págs. 43-60 y 142-163.